3

Habitar, TRABAJAR, cultivar cuerpo y espíritu, circular

De la fábrica al conjunto
industrial, Compañía Colombiana
de Tabaco S.A.
Medellín, Colombia

Oscar Mauricio Santana Vélez

A mediados del siglo xx, una imponente nave industrial emerge sobre el paisaje urbano, sobre un río moderno, rectilíneo, hogar de la industria. ¿Qué se esconde detrás de dicha edificación?, ¿qué factores motivaron su presencia sobre el río y su posterior ejecución? La presente investigación sintetiza la búsqueda de varios años por develar fragmentos de la arquitectura moderna en Medellín, hacerla visible y exponerla, más que como un simple documento histórico, como una oportunidad tangible para el futuro desarrollo de la ciudad.

Figura 1. Edificio de la fábrica de cigarrillos, H.M. Rodríguez e Hijos Ltda. Compañía Colombiana de Tabacos S.A. Medellín, 1948-1957. Autor: Andrés María Ripol.

Fuente: Archivo biblioteca Pública Piloto BPP.

Es importante mencionar que esta investigación surge de tres importantes motivaciones personales. Primero, un enigma, entendido como la fascinación personal y permanente por la edificación de la fábrica de cigarrillos y su aparición monumental sobre la Avenida del Río, y la incertidumbre de lo que está oculto detrás de ella; segundo, la urgencia de dar cuenta de la arquitectura moderna de Medellín, al ver qué edificios, trazados o barrios están amenazados o en proceso de transformación; por último, un plan y regulaciones de ordenamiento en zonas antes destinadas exclusivamente a la industria que hoy han migrado a la renovación urbana. Estas tres motivaciones se han sincronizado temporal y personalmente con estudios, proyectos urbanos arquitectónicos y exposiciones fotográficas que han alimentado el desarrollo de esta investigación.

La modernidad concibió el trabajo desde una divinización casi ritual. Será a partir de la implementación de la electricidad como “fuego” y motor de la producción en Alemania, como se genera la necesidad de pensar y concebir un nuevo espacio: la fábrica. Esta, entendida como una creación moderna, no solo planteaba un problema de producción enfocado hacia la transformación de un producto a través de máquinas, sino que además incorporaba al hombre o maquinista como “habitante” de un nuevo espacio digno para el trabajo.

Figura 2. Dibujo edificio de la fábrica desde Avenida Regional Sur, H.M. Rodríguez e Hijos Ltda. Compañía Colombiana de Tabacos S.A. Medellín, 1948-1957.

2º Piso: Salón de elaboración y empaquetado de los Cigarrillos

los salones están dotados de iluminación con lámparas fluorescentes, de fuerza motriz a 440V, sistemas especiales para controles remotos, localizador de personal y red completísima para el equipo de sonido.

La Casa de Fuerza

El Edificio para la Casa de Fuerza situado a 12 metros del edificio de Fábrica, fue diseñado para centralizar el servicio de las calderas y de la fuerza motriz de emergencia atendida por motores Diesel. El edificio de 450 metros cuadrados tiene un sótano que comunica con la Fábrica por un túnel por donde van los conductos de energía, vapor y agua, esta última servida desde el tanque elevado de almacenamiento con capacidad para 40.000 galones.

La Planta de Purificación del Agua.

Más hacia el occidente de la Casa de Fuerza está situada la planta de tratamiento del agua, un edificio de

150 metros cuadrados, donde están los equipos Beltrán que tratan el agua obtenida del subsuelo. Estos equipos tienen capacidad para desgasificar, filtrar, suavizar y descalcificar 60 galones de agua por minuto y por medio de bombas la almacenan en el tanque elevado que surte todas las dependencias de la Fábrica.

Clínica y Restaurante

Al frente del edificio principal de Fábrica y costado norte se levanta el edificio para clínica y restaurante; es un bello edificio de dos plantas especialmente diseñado en su primer piso para servicios médicos y odontológicos; allí se atiende continuamente a todo el personal de la fábrica. La segunda planta comprende una cocina dotada del más moderno equipo con capacidad para el servicio de 500 personas; un lujoso comedor y varios salones para descanso y recreo, tanto para el personal femenino como para el personal masculino.

INGENIERIA COL

La Compañía Colombiana de Tabaco S.A. (Coltabaco), ubicada sobre el río en la zona sur de Medellín (barrio Campo Amor), es una de las edificaciones que permite explorar dicha divinización y es el objeto de estudio y el propósito de esta investigación. ¿Cuál fue esa nueva idea de fábrica para la ciudad? ¿Por qué la ruptura con aquellas edificaciones compactas, cercanas a la década de los treinta?, algunas incluso, diseñadas por la misma firma de arquitectos, como la Litografía de Coltabaco, ubicada en el centro de Medellín y la Nacional de Chocolates de 1928 y 1930, respectivamente.

Figura 3. Imagen segundo piso edificio de la fábrica. Elaboración y empaquetado de cigarrillos. H.M. Rodríguez e Hijos Ltda. Compañía Colombiana de Tabacos S.A. Medellín, 1948-1957.

Fuente: *Revista Ingeniería Colombiana* (1958, No. 10, p. 25).

Diseñada desde 1948 por la firma H.M. Rodríguez e Hijos (Nel Rodríguez Hausler y John Sierra) y construida hasta 1957 por la empresa Arquitectura y Construcciones S.A. (Arconsa), la nueva fábrica se ubica en los terrenos destinados a la industria por el recién aprobado plan piloto para Medellín en 1950, en el cual se plantea una ciudad desarrollada y zonificada a partir de los principios y actividades modernas. Con gran potencial formal, la esquina de un prisma rectangular, ingrávito, de más de cien metros, aparece en el nuevo paisaje industrial de Medellín, pero poco se ha advertido más allá de la monumental edificación horizontal. Y es que detrás de un edificio compacto donde se fabrican cigarrillos, aparece un rico conjunto urbano que se desarrolla como una ciudad en sí misma, como un ejercicio demostrativo de los postulados del plan piloto, en el que para ese entonces Nel Rodríguez Hausler, socio de la firma diseñadora, trabajaba en la oficina del Plano Regulador encargada de recibir el plan para la nueva ciudad.

Algunas actividades que jamás existieron en los insanos espacios fabriles predecesores hicieron su aparición en Coltabaco: los servicios sociales, las áreas deportivas, las calles, los jardines y las amplias zonas verdes. La separación de funciones permitió la creación de una pequeña ciudad, un conjunto urbano donde se destaca no solo la concepción fragmentada de la fábrica, en un momento cuando lo habitual eran las edificaciones industriales compactas, sino además el permitir la construcción de objetos arquitectónicos disímiles: fábrica, casino y servicios sociales, bodegas y casa de fuerza, dentro de un trazado urbano dislocado de la trama y con gran rigor modular.

Figura 4. Fábrica Nacional de Chocolates. Medellín, 1930. H.M. Rodríguez e Hijos Ltda. Autor: Francisco Mejía. 1942.

Fuente: Archivo biblioteca Pública Piloto BPP.

Figura 5. Litografía Compañía Colombiana de Tabaco. Medellín, 1928. H.M. Rodríguez e Hijos Ltda. Autor: Francisco Mejía, fotografía de 1942.

Fuente: Archivo biblioteca Pública Piloto BPP.

Aerofoto del conjunto de edificios

por 6 metros; el piso se encuentra a 1.20 metros sobre el nivel de la calle y es una losa de concreto reforzado para 2.000 kilos por metro cuadrado, apoyada sobre muros separados a 2.50 metros. Los techos son losas aligeradas de viguetas de concreto reforzado y adobe hueco, apoyadas sobre columnas espaciadas a 5 metros. Todos los costados de la bodega llevan un andén de un metro de ancho cubierto por marquesinas que vuelan 1,20 metros; estos andenes dan acceso a las puertas corredizas de aluminio. El perímetro superior de los muros de cerramiento está enmarcado por ventiladores de lámina corrugada y rejillas de aluminio montadas sobre prevaciados de concreto. El piso de la bodega está ventilado por medio de rejillas de aluminio colocadas debajo del andén, ventaja especial que permite eliminar las estibas de madera necesarias para almacenar el bulto de tabaco que se daña al contacto con los suelos húmedos. La serie de columnas de la estructura del techo permite formar las "jaulas" para acomodar los bultos hasta 4.50 metros de al-

tura. Estas "jaulas" se formaron con rieles de 25# /pie colocados a 0.50 metros entre sí. Los ventiladores de aluminio que constituyen el cerramiento superior de las bodegas, contribuyen a mantener el ambiente interior en condiciones óptimas de temperatura, necesidad especial para almacenar convenientemente el tabaco. Además los techos que están impermeabilizados con tres capas de fieltro asfaltado, llevan como aislante térmico un revestimiento de ladrillo de 20x20x2 centímetros que contribuye también a atemperar el ambiente. El interior del edificio está magníficamente iluminado por una linterna en la parte superior de los techos.

Las seis primeras bodegas están unidas entre sí y a la Fábrica por un conducto subterráneo de 1,35 metros de ancho por 1,80 metros de altura y 223 metros de longitud, por el cual corre un transportador de banda que lleva los bultos de tabaco al sótano de la Fábrica y luego los sube un transportador de barras al 4° piso. En esta

En la nueva fábrica el proceso de producción, antes visible y de obligatoria exhibición que priorizaba a la máquina y la cadena de montaje, pasa a un segundo plano y, a pesar de que es la razón de ser del conjunto, priman otros propósitos como la construcción de una sintaxis con un rico glosario urbano y arquitectónico. Es decir, elementos como calles, áreas verdes, jardines, volumetrías puras y nuevos materiales primaron sobre los asuntos meramente funcionales.

¿Qué condiciones se dieron en la ciudad para la concreción de la nueva fábrica de Coltabaco?, ¿se construyó una fábrica partiendo desde el vacío a modo de réplica de la nueva ciudad?, ¿existen operaciones en las cuatro edificaciones originales, más allá de sus relaciones funcionales que las vinculen?, ¿existirán estrategias de diseño similares en estos edificios que parecieran ser tan diferentes? Ante estas preguntas, se ha propuesto una estructura temática que relaciona a través de los componentes mismos del proyecto tres escalas o dimensiones de manera simultánea: la ciudad, el conjunto y la arquitectura.

INGENIERIA COLOMBIANA

— 21

Figura 6. Artículo de Fabio Orozco.

Fuente: Revista Ingeniería Colombiana, 1958 No. 10. (p. 23).

La fábrica como ciudad

Como condiciones de posibilidad para el desarrollo del proyecto, se han destacado tres factores clave e incidentes que, para el momento histórico, hicieron que esta fábrica dispersa, variada y modelo de ciudad existiera: una condición de nuevos desarrollos industriales y de producción, una urbanística y arquitectónica, y otra sociopolítica a nivel nacional.

Un nuevo desarrollo industrial y formas de producción

Para la mitad del siglo xx los nuevos desarrollos industriales y de producción con los que se contaba fueron factor decisivo para la construcción del nuevo conjunto industrial. Es por esto que la primera condición es la aparición de nuevos desarrollos industriales y productivos, con los cuales se pasa de un proceso de producción artesanal o prefabricil a uno tecnificado en el que no existen obreros sino maquinistas. Esto necesitará nuevas tipologías de edificaciones, nuevas disposiciones en el espacio y nuevas condiciones en su interior. El conjunto y sus partes responderán a una situación precisa de almacenaje, transformación, dotación de energía y transporte; una cadena de montaje sincronizada inspirada en el Fordismo norteamericano (entendido como un sistema de producción en serie en los inicios del siglo xx), pero con un sistema de producción “invisible”, mientras la prioridad recae en el vacío y en una rica y variada arquitectura que enaltece los valores humanos.

Figura 7. Foto aérea localización zona sur Medellín en 1959, H.M. Rodríguez e Hijos Ltda. Compañía Colombiana de Tabacos S.A. Medellín, 1948-1957.

Fuente: Biblioteca de Planeación Municipal Medellín.

Figura 8. Proceso de picado manual de tabaco Autor: Carvajal Pérez, Gabriel.
Compañía Colombiana de Tabaco. Medellín, 1932.

Fuente: Archivo Biblioteca Pública Piloto BPP.

Figura 9. Maquinistas en edificio de la fábrica., H.M. Rodríguez e Hijos Ltda.
Compañía Colombiana de Tabacos S.A. Medellín, 1948-1957. Autor: Gabriel Carvajal Pérez.

Fuente: Archivo Biblioteca Pública Piloto BPP.

Según las crónicas y fotografías realizadas en la década de los cincuenta, principalmente en la revista *Ingeniería Colombiana* de 1957 y el archivo fotográfico de la Biblioteca Pública Piloto, se puede concluir que el proceso para el desarrollo de la nueva fábrica tuvo varios pasos importantes, muchos de ellos siempre asociados al sistema de producción: el estudio del proceso industrial y funcionamiento del conjunto entre 1946 y 1948, la selección del terreno y el viaje de estudios a Norteamérica en 1952.

Pero quizá una de las premisas más decididas fue la de instaurar los ejes de composición según la orientación solar, lo que singularizaba su posición en el lote con respecto a las fábricas y construcciones existentes (ver figura 10). La incorporación del eje de coordenadas como acto consciente y decidido pudo haber sido una de las primeras decisiones rigurosas y estrictas tomadas por los arquitectos. El eje principal es fundado desde una de las esquinas del predio, y se define así el acceso principal del proyecto sobre la Avenida del Río y a partir de este se construyen las secciones de vía, zonas verdes y la ubicación de las edificaciones mediante un retiro de 15 metros hacia el sur y norte (ver figura 11). Incluso es posible que el trazado de este eje fundacional no solo se haya inscrito al terreno de la fábrica, encontrando correspondencias lejanas y puntos de referencia en la iglesia de El Poblado, para ese entonces el único edificio en altura de la zona sur de Medellín. El conjunto urbano enmarca con sus calles los puntos de referencia de la ciudad, y el vacío no solo es valorado por sus proporciones y la vegetación instaurada, sino también porque entiende su lugar en la ciudad y valora la mirada hacia esta (ver figura 12).

Figura 10. Eje fundacional del proyecto oriente - occidente y calle central. Plano de 1952
H.M. Rodríguez e Hijos Ltda. Compañía Colombiana de Tabacos S.A. Medellín, 1948-1957.

Fuente: Archivo oficina de Arquitectura y Construcciones. Arconsa S.A.

Figura 11. Fotografía conjunto industrial, casino y servicios sociales en construcción. Fecha probable 1956,
H.M. Rodríguez e Hijos Ltda. Compañía Colombiana de Tabacos S.A. Medellín, 1948-1957.

Fuente: origen desconocido.

Figura 12. Sector de El Poblado. Medellín, 1963.

Fotografía con alineación fábrica e iglesia de El Poblado Autor: Carvajal Pérez, Gabriel.

Fuente: Archivo Biblioteca Pública Piloto BPP.

Nuevo urbanismo y nueva arquitectura: proyecto y plan piloto para Medellín

Las nuevas directrices del plan piloto fueron utilizadas por el grupo de arquitectos encargados de la nueva fábrica para que dicho ejercicio se convirtiera en una demostración de muchos de sus postulados (Nel Rodríguez hacía parte de la oficina del Plano Regulador encargada de recibir y aplicar las directrices del plan, y John Sierra estudiaba en paralelo el proceso de producción).

Figura 13. Plan Piloto de Medellín. Plano de zoneamiento industrial y comercial. 1950. Wiener, Paul Lester. Sert, Josep Lluís (Town Planning Associates).

Fuente: Archivo Histórico de Medellín, Centro de Documentación planimétrica AHM-CDP.

Como parte de varias hipótesis sucesivas, se podría afirmar que criterios del plan como la localización de la industria en la zona sur, los componentes de las zonas industriales enunciados en reportes y planos, y algunos de los lineamientos para las áreas residenciales enmarcadas en la Unidad Vecinal Modelo para el Plan Piloto de Medellín sirvieron como base para el desarrollo de la nueva fábrica, y así validar en esta muchas de las pautas planeadas para la Medellín moderna.

Figura 14. Plan Piloto de Medellín. Plano de zonas industriales Wiener, Paul Lester. Sert, Josep Lluís (Town Planning Associates) 1951.

Fuente: Archivo Histórico de Medellín, Centro de Documentación planimétrica AHM-CDP.

Plano de zonas industriales

Con la localización definida dentro de la ciudad según las directrices del plan piloto y la aprobación de la oficina del Plano Regulador, y habiendo adquirido un terreno de casi 10 hectáreas y 200,00 metros de frente sobre la carretera al sur y la franja del río Medellín, se debía definir la configuración, el tamaño y los componentes de la nueva fábrica.

Uno de los elementos con el cual se analizaron los factores para dicha configuración es el plano de zonas industriales fechado el 8 de enero de 1951; es decir, casi un año después de la entrega del reporte y los planos generales del plan (31 de enero de 1950). ¿Por qué únicamente el plano de zonas industriales tiene fecha diferente?, ¿pudo haber sido el diseño de la nueva fábrica para Coltabaco un insumo para definir algunos apartes del plan? Para verificarlo se analizan los componentes constitutivos para las nuevas industrias en Medellín, las relaciones con el objeto de estudio, y se realizan algunos ejercicios de transposición de los planos de la nueva fábrica sobre el plano base de zonas industriales en la misma escala. El plano a escala 1:1000 de las zonas industriales, el único encontrado para determinar los criterios de estas, aporta criterios de dimensión, rigor modular, fragmentación y emplazamiento al nuevo conjunto industrial Coltabaco.

Figura 15. Ejercicio de transposición de planos de zonas industriales del Plan Piloto y conjunto Coltabaco.

Unidad vecinal

Con relación a la nueva fábrica para Coltabaco, la principal operación de referencia es la de fragmentación o dispersión de edificaciones advertida en el análisis del plano de zonas industriales, similar a la estrategia implementada en las unidades vecinales,¹⁶ donde se disuelve la manzana tradicional con patios interiores y se reemplaza por un tapiz urbano compuesto por múltiples elementos: calles de servicio secundario, parques y jardines, casas unifamiliares adosadas, edificios de cuatro pisos o en altura y unos servicios sociales y comunitarios básicos.

La relación que se destaca entre algunos principios de la unidad vecinal y conjunto industrial evidencia que pensar la nueva fábrica con los postulados de las zonas residenciales podría otorgar al nuevo espacio fabril la condición de hogar temporal, “habitar” y alcanzar la divinización del trabajo en la industria.

A partir del análisis del plano de la Unidad Vecinal Modelo para el Plan Piloto de Medellín y el informe del plan piloto, se derivan operaciones y composiciones que se han aplicado

¹⁶ Las unidades vecinales planteadas por Town Planning Associates TPA para los planes de ciudades como Cali, Tumaco o Chimbote, en Perú, permiten evidenciar postulados similares aplicables a la construcción del conjunto industrial Coltabaco.

al conjunto industrial Coltabaco, principalmente el concepto de la residencia como conjunto, la fragmentación y dispersión de volumetrías en el espacio y la multiplicidad de elementos. Otros factores como los enlaces asociados a vías y caminos o la distribución de zonas verdes, si bien son determinantes en la fábrica, presentan claras diferencias a las unidades vecinales, debido al rigor funcional industrial implícito en esta.

Cambios sociopolíticos

Según el filósofo italiano Toni Negri, el trabajo no ha adoptado siempre la misma forma y ha pasado por tres estados: un primer estado en el cual el hombre estaba sujeto a la naturaleza y establecía una relación orgánica con ella; luego un estado en el que el hombre, en relación con la naturaleza, se convierte en constructor, es decir, la construye poniéndose en correspondencia con ella; y una tercera forma de trabajo en la que el hombre sustituye a la naturaleza, la edad de la máquina humana (Guerra, 2001).¹⁷ Esta última edad a la cual pertenece la fábrica, objeto de esta investigación, quizá sea la de la necesidad de proveer bienestar social a los trabajadores y fue para el nuevo conjunto industrial, a través de los cambios sociopolíticos, su tercera condición de oportunidad y quizá la menos documentada. Dichos cambios sucedieron en el período de 1930-1950, con la Revolución en Marcha, los beneficios y nuevos derechos expedidos en leyes para el trabajador, la creación del sistema de seguridad social, la adopción de los periodos de vacaciones, entre otros sucesos que incidieron en la nueva concepción de las nuevas fábricas en el país.

Figura 16. Plan Piloto Medellín. Unidad vecinal. 1950. Wiener, Paul Lester. Sert, Josep Lluís (Town Planning Associates).

Fuente: Archivo Histórico de Medellín, Centro de Documentación planimétrica AHM-CDP.

¹⁷ Conversaciones con Toni Negri por Carles Guerra en 2000.

Figura 17. Vegetación, jardines y zonas verdes antepuestos al edificio del casino y servicios sociales
H.M. Rodríguez e Hijos Ltda. Compañía Colombiana de Tabacos S.A. Medellín, 1948-1957,

Fuente: autor.

El mencionado periodo histórico brinda especial atención en destinar en las fábricas un espacio que cubriera no solo las necesidades sociales y de salud, sino también los espacios de encuentro y ocio. Para el conjunto industrial Coltabaco, esa integración entre arquitectura y técnica industrial se articuló además a tres espacios humanos que componen la totalidad de esa gran máquina: el edificio del casino, restaurante y servicios sociales, que desmaterializa sus fachadas e integra al hombre con la naturaleza, las zonas verdes y jardines, y los campos deportivos, elementos por lo general ausentes en la concepción de la fábrica y que refuerzan un ideal de ciudad a escala, reflejo de la planeación que en esos años se dictaba para Medellín.

La fábrica como conjunto. Edificio industrial y conjunto industrial

En el siglo XVIII las fábricas, como edificación, no solo aparecen como tal asociadas a una modernidad gestante, sino que empiezan a demostrar facetas arquitectónicas y tipos con alta carga estilística y con un alto interés en su imagen, todas ellas enmarcadas en momentos históricos específicos. Como lo menciona Gillian Darley (2003):

[...] las fábricas han sido buenos indicadores: de la revolución (técnica y social), de la innovación (en el diseño y en los procesos) y de su momento (político y económico) [...] las fábricas son esencialmente efímeras pues reflejan con cierta precisión las circunstancias exactas del momento y el lugar. (p. 15)

La estampa de la fábrica compacta con gran sentido de unidad, compuesta por volúmenes traslapados y conexos que generan una gran nave con un valor monumental, se plasmará mediante la construcción de un marco de referencia, resaltando principalmente las experiencias de las fábricas de vapor inglesas, la limpieza de las fábricas alemanas entendidas como templos para el trabajo y el movimiento, la velocidad y la flexibilidad permanentes, conceptos del futurismo presentes en las factorías americanas.

Figura 18. Karl Friedrich Schinkel. Dibujo sobre algunas fábricas en Manchester, Inglaterra, 1826.

Figura 19. Peter Behrens. Fábrica de turbinas AEG. 1908.

Fuente: Jaeggi (1998, p. 42).

Figura 20. J. Arango & F. Murtra. Esquina fábrica Squibb. Cali. 1959.

Fuente: Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero.

En Colombia y América Latina, para la época en la que fue proyectada y construida la nueva fábrica para Coltabaco, era poca la información que sobre la arquitectura industrial se pudiera encontrar. Para esta investigación se tomaron como referencia las publicaciones contemporáneas, extraídas de la revista *PROA* entre 1946 y 1953, la (Re) Visión Colombia Arquitectura Moderna (2004), *Arquitectura Moderna en Medellín 1947-1970* (2011), entre otros.

Fábricas como Icollantas, inaugurada en 1945 y diseñada por la firma Cuéllar, Serrano y Gómez, las fábricas compactas de los laboratorios Squibb y la Fleischmann en Cali, Palmira y Facatativá, respectivamente, desarrolladas entre 1949 y 1953 por Juan Arango y Fernando Murtra, se destacan por el amplio despliegue dado a la configuración formal de los edificios, pero no existe aún una imagen de conjunto urbano, en la cual el vacío sea quién configure la vida en el interior de las fábricas integrando no solo la actividad productiva, sino los servicios de beneficio al empleado. Es claro que el interés de dichas empresas es dotar al sistema productivo de una nueva silueta que permita interceder como imagen y publicidad en la ciudad.

Para la firma H. M. Rodríguez e Hijos Ltda., se construye el puente entre la arquitectura republicana y la primera modernidad de Medellín, influenciados principalmente por los estudios que realizara Nel Rodríguez en Estados Unidos y Francia previo a su llegada a Medellín en 1926. “La firma pasó de lo que Nel Rodríguez denomina “época de incertidumbre y copia”, a una de “arquitectura propia”, representada en el Palacio Municipal, hasta llegar a la “época urbanística”, cuando dirigió el Plan Regulador para el Desarrollo Urbano.”¹⁸

Los edificios de la Litografía de Coltabaco y la Fábrica de Chocolates Cruz de 1928 y 1930, respectivamente, ubicados en el centro de Medellín, se configuran

¹⁸ Extraído de las biografías de la Biblioteca Luis Ángel Arango (www.banrepcultural.org).

como edificaciones compactas de amplia riqueza formal donde, a partir de una esquina cerrada, más de compromiso escultórico y de imagen urbana, se combinan traslapos sucesivos de planos, vanos profundos horizontales, verticales y circulares, combinando principalmente superficies lisas estucadas y con ladrillo de arcilla, superpuestas a numerosos sillares, marquesinas y quiebrasoles en concreto y a un amplio repertorio de forjados artesanales de metal y madera para puertas y otros cerramientos. Si bien esta primera modernidad a través de edificaciones fabriles podrían haber influenciado la futura fábrica de Coltabaco, 20 años después, llaman poderosamente la atención dos dibujos: el primero para el concurso realizado para la Beneficencia de Bogotá, proyecto desarrollado por Nel Rodríguez para la firma Uribe García Álvarez (Urigar), que comprendía vivienda, comercio y un teatro, pero nunca se construyó. De sus proyectos, este edificio era el más cercano a las vanguardias alemanas del momento y sirvió de aprendizaje para su aplicación y posterior construcción del edificio esquinero de apartamentos de la calle 21 con carrera séptima en Bogotá (1939). El segundo dibujo de 1945 pertenece al proyecto para la Compañía Colombiana de Tabaco en Bucaramanga, donde de nuevo un edificio esquinero de seis niveles define un zócalo público, planos diversos, cristalerías horizontales y ritmos verticales, anteponiéndose a la horizontal.

Estos dibujos, inéditos en la obra de Nel Rodríguez, representan quizá los primeros edificios que incidirían directamente en la fábrica para Medellín y una nueva etapa para la arquitectura de H.M. Rodríguez e Hijos, con un amplio sentido de lo urbano, ya sea en lotes insertos en la ciudad compuestos por plataforma y torre, o en los conjuntos urbanos destinados al trabajo planteados durante la década de los cincuenta en las afueras de Medellín.

Dibujo: Revista PAN No. 14 de junio de 1937.

Figura 21. Nel Rodríguez - Urigar. Dibujo concurso beneficencia de Bogotá, 1937.

Fuente: *Revista PAN*, No. 14 (1937).

Figura 22. Ebenezer Howard. Ciudad jardín. Poster. Inglaterra, 1902.

Fuente: Fundación para el Conocimiento Madrid

La fábrica como conjunto. Modelos modernos

Una de las hipótesis planteada en la tesis enfatiza que más que construir una fábrica adosada a un sistema de producción, se diseñó y construyó un conjunto urbano industrial, como réplica de una ciudad: es decir, se pasó de una tipología amalgamada y compacta a un conjunto de edificios diferenciados en torno a una equilibrada disposición geométrica. Dicha situación no es una nueva invención y desde hace casi dos siglos atrás los espacios del trabajo se esbozan como ciudades de escala menor, lo que trae consigo la idea de constituir conjuntos de escala urbana de manera paralela a la tradición de las fábricas compactas.

Las Salinas Reales de Arc-et-Senans de Claude-Nicolas Ledoux de 1775, la Ciudad Jardín de Ebenezer Howard en Inglaterra en 1902, la Ciudad Industrial proyectada por Tony Garnier en Lyon (Francia) en 1904 configuran ciudades pequeñas donde la industria y los lugares de producción ocupan un lugar predominante en su gestación, sus residencias y áreas de ocio.

La idea de conjunto fabril se destaca en factorías como la Bandera Roja del Consorcio Textil de Leningrado en la Unión Soviética en 1926, diseñada por Erich Mendelsohn, la fábrica de tractores de Stalingrado, proyectada en 1930 por Albert Kahn y los conjuntos fabriles finlandeses de celulosa de Toppila y Sunila proyectados por Alvar Aalto en 1930 y 1931. Dichos proyectos asumen una postura urbana y son gestados a partir de patios, vacíos, calles y volumetrías diversas con alta carga simbólica, y de esta manera se construye un nuevo paisaje entre lo urbano y lo natural.

La valoración y construcción del vacío

La construcción de un conjunto industrial estructurado en un espacio urbano es el principal aporte del proyecto a la ciudad, ya que construye una silueta fragmentada sobre el río Medellín entre masas, vacíos y vegetación, en un lugar de la ciudad destinado para la industria y que para la década de los cincuenta tenía muy pocas edificaciones. Definido el eje principal del proyecto, el vacío se construye mediante operaciones geométricas, definiciones de paramentos, construcción de elementos urbanos, calles jardín, masas verdes, jardines y campos de juego arborizados como imagen hacia la ciudad.

Antes que los edificios, la calle y los jardines se destacan por ser los espacios generadores del conjunto y es claro al visitar este “campus” fabril que no se ha entrado a una fábrica, sino que se ha continuado en la ciudad misma.

Figura 23. Diagrama tridimensional y análisis espacio exterior conjunto Compañía Colombiana de Tabaco.

La proporción y escala lograda, el correcto espaciamiento entre los edificios, las condiciones de iluminación, el campo visual de estos sobre la calle principal y las aperturas sobre los planos de fondo de la ciudad llaman la atención en el conjunto. Parecería evidente la aplicación de los diagramas presentados en el CIAM II de 1930 por Walter Gropius para los Siedlung o barrios obreros en busca de mayor espacio libre en primeros pisos, mejor iluminación y ventilación, y mejores condiciones espaciales en el espacio exterior gracias a las grandes superficies verdes entre los bloques. La relación con los diagramas de Gropius permite entender la apariencia del conjunto más como un lugar doméstico, de jardines y campos de juego para el ocio o vías extensas para comunicarse con la ciudad.

Un factor que llama la atención en el conjunto industrial es la aparente diversidad entre las cuatro edificaciones, su tamaño, técnicas constructivas, cerramientos, a pesar de ser parte de un mismo proceso productivo. Pero ¿será posible encontrar relaciones que permitan hablar de unidad dentro de la diversidad que presenta el conjunto?

Aunque todas las edificaciones están articuladas mediante el vacío como estructurante del proyecto, es posible que establezcan un diálogo formal entre ellas. Es decir, cada edificación adyacente a otra adopta componentes arquitectónicos que permiten visualizar similitudes y, por ende, cohesión, y un sentido de vecindad en el espacio. Independiente a los procesos de creación de cada edificio, incluso en momentos diferentes como lo demuestran las fechas de sus planos originales, es posible que se hayan realizado algunos acuerdos formales en los cuales cada calle tendría lenguajes similares en sus paramentos. Las relaciones entre estos edificios tan diversos deja en evidencia que existe unidad en el conjunto Coltabaco, y queda claro que para la conformación de un conjunto no se necesita seguir las mismas estrategias para todos sus componentes; bastará con definir operaciones formales y arquitectónicas comunes que puedan juxtaponerse para definir los espacios vacíos que constituyen calles o zonas verdes y que son la estructura principal de cualquier conjunto.

Esta postura urbana presente en el conjunto de Coltabaco influencia a la firma H. M. Rodríguez e Hijos Ltda. para afrontar una nueva arquitectura. Serán los conjuntos urbanos,

que rompen el claustro tradicional, y los edificios corporativos de plataforma y torre las rutas que tomaría esta oficina, hasta su cierre en 1976. Conjuntos como el Hospital Mental de Bello (1960), el Seminario Mayor de Medellín (1959-1962), y edificaciones como el Banco Industrial Colombiano (1952) y el Banco Central Hipotecario (1958), entre muchos otros, son muestra de su nueva arquitectura a partir de la década de los cincuenta.

Fue el conjunto Coltabaco el que maduró las ideas de fragmentación de la unidad y compacidad republicana y modernista, en función del vacío sobrio, funcional y ajardinado con pocos ornamentos. El conjunto fabril fue el que construyó, simultáneo a las ideas para la nueva ciudad, una réplica de esta mediante edificaciones diversas, y así hizo explícita una nueva arquitectura, una nueva modernidad industrial que definió la vocación de la ciudad por años.

La fábrica como arquitectura

Con una modernidad decidida y con amplias referencias urbanas y arquitectónicas, el nuevo conjunto industrial se dispone en el espacio y de manera fragmentada organiza cuatro edificaciones de manera precisa en torno al proceso de producción y al interés de crear una ciudad a pequeña escala.

Varias exposiciones y publicaciones de arquitectura moderna han centrado su atención en el edificio principal de elaboración de cigarrillos, tal vez debido a que es la pieza más vistosa y de mayor tamaño, pero solo al visitar el conjunto industrial sorprenden por su emplazamiento, escala y diversidad formal las otras edificaciones originales que, de manera casi anónima, conforman el proyecto: el casino y los servicios sociales, las bodegas y la casa de fuerza.

Figura 24. Dibujos edificio de la fábrica. Compañía Colombiana de Tabaco.

La fábrica de cigarrillos

El edificio de la fábrica de cigarrillos describe la nueva imagen del conjunto industrial, es el edificio principal del proyecto, donde una nueva arquitectura para la ciudad utiliza al máximo los principios modernos decretados en los CIAM. Aspectos como la aproximación al edificio, su espacialidad interior en función de la máquina y maquinista, su relación con el exterior desde las áreas de trabajo y los componentes tectónicos y estructurales hacen de dicho edificio un ejemplo de rigor, sobriedad e incluso monumentalidad en la nueva zona industrial de la ciudad.

Se trata de un paralelepípedo rectangular apoyado sobre una primera planta retranqueada que libera sobre tres columnas circulares su costado oriental, apoyándose sobre otro volumen de dos pisos perpendicular en su costado occidental y otro adosado con la misma altura del edificio principal sobre su lado sur. El enorme prisma rectangular de más de 120,00 metros es la única cara visible del conjunto a la distancia. El edificio de la fábrica borra cualquier rastro de otras arquitecturas, incluso el de un conjunto industrial presente en el interior. La tipografía de metal de la compañía sobre la fachada oriental, cerrada, resalta como medio de venta al exterior y quedan así abiertas las fachadas norte y sur, acentuadas en su perspectiva mediante la posición longitudinal con respecto al eje de coordenadas en el lote. Hasta hoy, a la distancia, y con la masa de árboles presente en el jardín de acceso, sigue siendo el edificio de la fábrica de cigarrillos la única construcción visible por fuera del conjunto. Aristas definidas sin ornamentos, quiebrasoles horizontales en concreto, vanos longitudinales y cristalerías con perfiles en aluminio, en estricto rigor geométrico y modulación precisa, definen dicha edificación desde el exterior.

Posterior al acceso del conjunto, se devela una edificación ingrátida en el espacio, y esto orienta la visual en perspectiva sobre el volumen de dos niveles de la administración, lugar de acceso a este. El primer nivel retrasado sobre la fachada principal y originalmente estucado con color oscuro se oculta junto a la proyección de sombra de los pisos superiores en voladizo. Este nivel se dilata o independiza del volumen principal mediante una franja de ventanería continua que enfatiza al gran volumen en levedad.

El edificio de la fábrica aparece de inmediato desde el acceso al conjunto, pero para el visitante la aproximación se realiza de forma paralela a este, por lo que la percepción de una horizontalidad es mayor a medida que se acerca al punto de acceso. Toda la aproximación al edificio está supeditado mediante una sucesión de líneas y planos horizontales: un plano de base levantado del suelo, un muro bajo que permite separar los tres niveles superiores, sillares, dinteles a modo de quiebrasoles y la sumatoria modulada de cristalerías verticales sobre el edificio principal; basamentos con escaleras, pórticos, ventanería y losa de remate en la administración; todo esto dispuesto de manera horizontal y acentuado por los recortes montañosos quebrados en el fondo del valle.

Figura 25. Despiece 3D y funcionamiento edificio fábrica de cigarrillos.
H.M. Rodríguez e Hijos Ltda. Compañía Colombiana de Tabacos S.A. Medellín, 1948-1957.

El espacio diáfano de producción marca la constante relación visual para el maquinista con la ciudad y las montañas a la distancia, y lo aísla de visuales cercanas hacia el sur y hacia el norte. Este cuerpo de vidrio y metal permite transparencias desde el exterior hasta el interior, y así diluye límites en el espacio. La incorporación del vidrio que predomina sobre el volumen principal del edificio de la fábrica adquiere un papel importante también en la noche, cuando largas franjas de luz participan en la construcción de un nuevo paisaje urbano, con la industria en constante movimiento y como ícono de desarrollo. La horizontalidad a nivel formal, funcional, espacial, de referencia urbana y visual compone a esta edificación, la cual, como un sistema de volúmenes, planos y líneas apiladas, determina la nueva imagen del conjunto y de una nueva arquitectura para Medellín.

El edificio de la fábrica se encuentra conectado de manera funcional y arquitectónica con todos los otros edificios del conjunto. Su disposición horizontal, en correcta relación geométrica, obedece al sistema de producción en serie y lineal que requiere continuidad espacial, y su emplazamiento, diseño interior y de cerramientos favorecen las condiciones de iluminación, ventilación y visual de la ciudad desde las áreas de trabajo. Todo el edificio, junto con su contenido, es una máquina, un objeto urbano para el trabajo moderno. Una monumentalidad horizontal queda instaurada sobre los nuevos terrenos fabriles de la ciudad.

El casino y los servicios sociales

El casino y los servicios sociales están situados en una edificación de dos niveles, inmediata al acceso principal; en su planta baja contempla los servicios médicos y de odontología, con acceso sobre el costado occidental. Sobre el segundo nivel, apoyado sobre pilotes y con un acceso ceremonial sobre una rampa curvada en concreto, están el restaurante, el casino y el área de salones para descanso y recreo para cerca de 500 personas. La edificación del casino podría entenderse como un experimento en el cual se fusionan diferentes componentes y estrategias proyectuales como las circulaciones expuestas al exterior, la continuidad de planos, la horizontalidad, materiales, formas y recorridos permanentes, sintetizados en una sola edificación que, al igual que el edificio de la fábrica, reciben al visitante, esta vez en el costado norte del conjunto, antecedido por un extenso campo verde y jardines. El edificio está compuesto por un volumen principal elevado adosado de manera continua a rampa y escaleras externas, soportado por un volumen de primer piso que, como en la edificación de la fábrica, se retrasa y lo deja en levedad y libertad formal de cerramientos; además, algunos voladizos son soportados sobre pilotes, lo que posibilita el paso vehicular sobre el acceso, y esto da continuidad al trazado urbano. El amplio repertorio formal permite la generación de cuatro fachadas disímiles compuestas por superficies vidriadas, quiebrasoles en concreto, muros ciegos o caras sin cerramientos abiertas y continuas al exterior.

A diferencia del acceso del edificio de la fábrica donde el visitante es obligado a recorrerlo de manera paralela antes de su acceso, en el casino una rampa en concreto se desprende de la

Figura 26. Despiece 3D y esquemas de funcionamiento edificio casino. H.M. Rodríguez e Hijos Ltda. Compañía Colombiana de Tabacos S.A. Medellín, 1948 - 1957.

edificación para recibirlo, lo que no permite que este tome otra ruta, sino que lo incorpora a un “paseo” en ascenso continuo y sinuoso hasta la terraza.

El edificio tiene dos accesos opuestos sobre la franja de circulación en las fachadas occidente y oriente, para las áreas de enfermería y odontología en el primer nivel y para el comedor, cocina y baños en segundo nivel, respectivamente. No existe continuidad entre los tres niveles; la relación entre cada uno de ellos se da por puntos fijos independientes y una escalera de servicios en el interior. Todo el proyecto está permanentemente en constante relación con el exterior y tanto rampa como escaleras se exhiben sobre las fachadas desprendiéndose como un volumen más del proyecto. Es un edificio abierto, sin cerramientos aparentes y sin limitaciones espaciales o formales.

La edificación se manifiesta como una sucesión de planos horizontales desde el nivel más bajo con el despliegue de su rampa de acceso, la diferenciación de las diversas losas de cada planta con sus respectivos recortes curvilíneos y la utilización de quiebrasoles en concreto con celdas horizontales a modo de persiana sobre la parte posterior. Es notable que dichas características ya hayan sido nombradas en el edificio de la fábrica a pesar de la aparente diferencia de ambas construcciones del conjunto.

El edificio del casino y los servicios sociales definen nuevos espacios para el trabajador fabril con principios de apertura y relación con la naturaleza dentro de la dura imagen industrial. El fundirse al suelo, desmaterializarse, alivianarse mediante losas en suspensión, permitir la permeabilidad mediante recorridos continuos en todos sus niveles e incorporar trazos orgánicos al ortogonal conjunto define su sentido, entendido como un hogar, diverso, digno y limpio, factores que a la postre incidirán positivamente en la productividad.

Bodegas

Las bodegas son edificaciones diseñadas en función del almacenaje de bultos de tabaco que son transportados por bandas subterráneas al edificio de la fábrica y su emplazamiento es el resultado del correcto e inusual trazado oblicuo que optimiza su capacidad.

Las siete bodegas son naves longitudinales homogéneas de crecimiento ilimitado sobre su sección transversal, conformadas por dos tipos de superficies que definen su volumetría. Cada una aparece cerrada al exterior mediante dos cuerpos de 3,00 metros de altura cada uno: un cuerpo bajo estucado y liso con pocas aberturas y otro cuerpo en rejillas o persianas de aluminio perimetrales que permiten el paso de aire a en el interior; ambas superficies están separadas por una marquesina en voladizo vaciada en concreto que cubre la circulación exterior elevada que contiene los accesos. Su interior está definido por tres naves principales, dos para almacenamiento y una para circulación iluminada por un lucernario longitudinal.

Las edificaciones de bodegaje consolidan la imagen fragmentaria del conjunto industrial. La dispersión de cada uno de los siete volúmenes destinados al almacenamiento, sustituye a los extensos patios o superficies compactas de configuración cuadrada, y cubiertas iluminadas con superficies quebradas en dientes de sierra, hasta la fecha presentes en la ciudad. Este cambio se da en favor de circulaciones externas, calles e iluminación exterior, favorece la funcionalidad del conjunto y refuerza la idea de ciudad a escala y de aplicación de principios urbanos contemporáneos al proyecto.

A la distancia, por su escala, separación y distanciamiento homogéneo, el grupo de bodegas se presenta como un espacio habitacional; un lugar pasivo y aparentemente estático dentro del proceso productivo. Materia prima y edificación se detienen en el tiempo y el movimiento se presenta en sus cimientos mediante el transporte de la materia prima en bandas, justo antes de iniciar su transformación en otra edificación. Este *Siedlung*

Avenida central y Bodegas

forma el tabaco es sacado de cualquier bodega y transportado directamente al salón del proceso en el 4º piso. Este equipo transporta tres bultos por minuto y es operado por sistema eléctrico sin intervención manual.

La Fábrica

El Edificio de la Fábrica es una estructura de concreto del sistema reticular celular con un módulo de 9,60 metros entre columnas, ménsulas de 3,80 metros, alturas de 4 metros y 5 metros, con cuatro pisos y un sótano; cubre una longitud de 122,80 metros, un ancho de 26,80 metros y una altura total de 23,40 sobre el nivel de la calle. Unido por una junta de construcción simple se halla el bloque de administración de dos pisos, 24,40 metros de ancho, 69,40 metros de largo y 9 metros de altura.

Todo el sótano del edificio tiene diferentes utilidades: un salón para reuniones en el costado oriental, la sub-estación de energía eléctrica en el sector sur; almacén de varios y desvestideros para el personal masculino en el sector occidental.

El primer piso está destinado al almacén de artículos elaborados y al expendio; el segundo a la maquinaria de elaboración y empaquetado; el tercer piso depósito de la picadura y el cuarto destinado al beneficio de la hoja que llega en el transportador vertical de barras y sufre el proceso de humidificación, picada y secada para luego ser almacenada en el tercer piso.

Los pisos son todos de baldosín de granito, las paredes forradas en azulejos hasta los sillares de los grandes ventanales de perfiles de aluminio y quiebrasoles de acero inoxidable. Los grandes salones del segundo y tercer piso están dotados con aire acondicionado y control de la humedad.

En el costado sur el edificio tiene un saliente que sirve para centralizar escaleras, los servicios sanitarios para cada salón y los equipos del aire acondicionado; además constituye el centro de distribución de todos los conductos eléctricos, de las tuberías de agua y de los desagües. El torre de elevadores está situada entre los dos edificios: de la Fábrica y el de Administración; allí están situados

INGENIERIA COLOMBIANA

Figura 27. Bodegas. H.M. Rodríguez e Hijos Ltda. Compañía Colombiana de Tabacos S.A. Medellín, 1948-1957.

Fuente: *Revista Ingeniería Colombiana* 1958 No. 10. (p. 28).

ortogonal y racional está compuesto por calles secundarias y edificaciones de baja altura, dispuestas en sentido norte sur, cortando la silueta de las montañas del valle sobre el fondo. Además, sus componentes (marquesinas, persianas y losas) inciden en la definición y configuración horizontal de este.

La espacialidad interior, dimensiones, altura y condiciones de iluminación y ventilación están definidas por el producto mismo. Si en la fábrica el espacio interior debía obedecer tanto al hombre como a la máquina en una conformación dual de actividades, y en el casino la disposición del espacio solo se enfatizaba en actividades humanas, en las bodegas, el producto —hojas de tabaco en bultos de fique— definieron la configuración de los edificios, lo que deja segregada la participación de operarios en la definición de estas.

Son las funciones internas exclusivas para la materia prima las que definen estos edificios: su carácter cerrado en el exterior, su alineamiento riguroso, la disposición norte sur que aprovecha mejor la iluminación y los materiales de cerramiento para la ventilación definen su carácter y apariencia horizontal y austera.

Casa de fuerza

La casa de fuerza, la más anónima y pequeña de las edificaciones del conjunto industrial, es una pieza destinada a centralizar el servicio de calderas y las plantas de emergencia, por lo que no es extraño que se haya ubicado equidistante a las demás edificaciones para optimizar las distancias, además de comunicarse de manera subterránea con el edificio de la fábrica.

Esta edificación se configura en forma de L, compuesta por dos paralelepípedos de diferentes alturas que se traslapan, lo que evidencia una materialidad ambigua entre cerramientos estucados de apariencia maciza y profunda que contrastan con superficies translúcidas en calado con prefabricados de concreto. Dicho traslapo se encuentra definido entre dos planos de cubiertas en concreto con voladizo y un basamento en granito con aberturas sobre un semisótano, que permiten definir una silueta horizontal.

La casa de fuerza se encuentra alineada en la parte posterior al edificio de administración de la fábrica de cigarrillos y pasa desapercibido desde el acceso al conjunto. Su única referencia lejana son los elementos verticales que se adosan a esta, como las chimeneas y el tanque elevado de provisión de agua. El acceso al edificio se conforma mediante dos pliegues que se cierran y conducen mediante una escalera en el interior.

De acuerdo con la planimetría encontrada, la edificación tiene unos requerimientos de aireación altos, por lo que se opta por la implementación de calados prefabricados de concreto, con el fin de configurar una caja traslúcida a modo de canastilla que permita interpretar las condiciones climáticas de la ciudad y la maquinaria que alberga. El proceso de prefabricación otorga economía al edificio y vincula por medio de transparencias el interior con el exterior, además de convertirla en una máquina más del conjunto hibridando forma y función. La composición prefabricada dada por el calado define la imagen exterior del edificio y permite construir un revestimiento con aspecto de tejido textil conformado por medio de nudos.

La casa de fuerza es el espacio para la máquina por excelencia; sus condiciones definen el tamaño del espacio interior y en ella el maquinista no es factor determinante para el diseño. Un amplio conocimiento de los avances y maquinarias industriales fue necesario para definir esta edificación. La más discreta y al parecer extraña de las edificaciones dentro del conjunto permite la lectura de transparencias y desvanecimiento de límites, prefabricación, horizontalidad, modulación y precisión. Todos ellos son rasgos modernos que completan el sentido de unidad de la fábrica, ya no como un conjunto industrial, sino como un

Figura 28. Casa de fuerza. H.M. Rodríguez e Hijos Ltda. Compañía Colombiana de Tabacos S.A. Medellín, 1948 - 1957.

Fuente: *Revista Ingeniería Colombiana* 1958 No. 10. (p. 27).

conjunto urbano, donde las diferencias entre las distintas edificaciones desaparecen, los criterios de diseño y operaciones formales se hacen comunes a cada pieza arquitectónica y la relación entre estas es explícita, no solo por el proceso productivo, sino además por las relaciones presentes sobre el vacío urbano.

Conclusiones

La fábrica de Coltabaco ha sido entendida en la presente investigación como un conjunto industrial que ha madurado y sintetizado los rasgos de la arquitectura y el urbanismo moderno en una de las épocas más importantes para dichas disciplinas (cercana a 1950, como se verifica en la línea de tiempo), además de anticiparse a una serie de proyectos que consolidaron dicho momento.

La reconstrucción del proyecto se ha realizado ante la intuición o sospecha de que, más allá de la contundencia formal de una nave industrial, podría existir un conjunto de edificaciones dispersas en el espacio que moldean un vacío urbano, por lo que ha sido necesario realizar la presente investigación dentro de tres dimensiones: la ciudad, el conjunto y la arquitectura.

Ciudad

¿Es el conjunto industrial Coltabaco un modelo urbano en escala 1:1 que interpreta los postulados del plan piloto planteado por Wiener y Sert? Sí lo es. El proyecto desarrolló el modelo de organización por funciones similar al plan, en el cual las cuatro actividades de la ciudad moderna —habitar, trabajar, cultivar cuerpo y espíritu y circular— justifican las operaciones de dispersión de manera similar a ejercicios como el de las unidades vecinales transferibles, incluso a las nuevas industrias. El tapiz urbano formulado en los lugares de habitación por Sert y las directrices del plan para las nuevas industrias sirvió de referencia para romper las masas compactas y los claustros con patio planteados previamente, y la designación desde el plan para la ubicación de las industrias en la zona sur de la ciudad permitió “colonizar” un sector lejano donde las nuevas factorías construyeron un paisaje urbano monumental, lo que puso a la industria como primicia de la modernidad.

El nuevo conjunto industrial instauró un nuevo orden geométrico decidido y quizá abstracto para el lugar, pero con un sentido de continuidad con la ciudad en sus decisiones urbanas y espaciales. Los arquitectos de la firma H.M. Rodríguez e Hijos Ltda., especialmente Nel Rodríguez, en su “época urbanística” en la oficina del Plano Regulador, convirtió el diseño de la fábrica en un laboratorio, aprovechando todo el terreno para componer un *collage* de criterios urbanos apoyados en el vacío: calles de diferente jerarquía, separadores centrales arborizados, jardines, estanques, campos de deporte; todos ellos criterios que por la época existían en los nuevos barrios y que de manera intencional fueron llevados a los lugares de trabajo.

Esta posición intermedia de Nel Rodríguez entre la ciudad y la arquitectura permitió la construcción de varios conjuntos urbanos y edificaciones destinadas al trabajo de manera permeable y en constante relación con la ciudad inmediata o a lo lejos. Esto dejó atrás aquellas edificaciones ausentes del entorno y más preocupadas por excesos estilísticos, dentro de una ciudad que para ese entonces tenía una fuerte tendencia de crecimiento y expansión.

Conjunto

El conjunto urbano de Coltabaco fue concebido como una máquina a escala urbana compuesta no solo por un edificio. Es una agrupación de edificios con un sentido de unidad centrado en su funcionamiento, el hombre y la arquitectura. El proyecto podría ajustarse al nuevo orden moderno definido por Cortés, el cual

Establece unos principios básicos como son la regularidad formal, que utiliza la repetición como mecanismo de generación de la forma, que se manifiesta en la estructura reticular en concreto o acero, permite flexibilidad en el uso y en el tratamiento de las fachadas y expresa una dominante horizontalidad de los espacios habitables modernos. (1992, p. 10, citado por Vélez *et al.*, 2010, p. 11)

Figura 29. Fachada y tipografía edificio de la fábrica. H.M. Rodríguez e Hijos Ltda. Compañía Colombiana de Tabacos S.A. Medellín, 1948.

Dicho orden es llevado al vacío como estructura que gestiona el espacio urbano de la fábrica y define diferentes unidades espaciales entre los edificios; de esta manera queda evidenciada la esmerada atención puesta por los arquitectos en las proporciones, alturas, iluminación, disposición de la vegetación y orientación, pareciendo que no solo atendían un requerimiento de producción y manufactura de un producto, sino que construían un espacio para habitar, en momentos cuando el trabajo era entendido casi como una religión.

La fuerte decisión de invisibilizar el proceso productivo casi en su totalidad era impensable en una época cuando las máquinas eran expuestas al aire libre como un cuerpo sin piel. La nueva fábrica vistió la cadena de elaboración y se desprendió de la forma de carcasa industrial exclusivamente, por medio de objetos arquitectónicos complementarios entre sí y puso el espacio exterior al servicio de trabajadores y maquinistas, donde el silencio presente en el conjunto no parece revelar el constante movimiento de la producción que se aprovecha de los adelantos tecnológicos e industriales para ponerlos al servicio del “campus”. El trabajo moderno también sucedió en los espacios urbanos, en el exterior, junto a la vegetación, y cultivó el cuerpo y el espíritu.

Arquitectura

Al revisar cada una de las cuatro construcciones originales del conjunto de Coltabaco y el proceder proyectual de los arquitectos, no solo en este sino también en otros proyectos, la sospecha de la diferencia se desvanece, y lo que se encuentra ahora son quizá más similitudes, operaciones proyectuales comunes, proporciones y relaciones de complementariedad, orientación, horizontalidad e innovación técnica.

Estas relaciones de similitud dentro de un glosario formal bastante variado podrían aplicar para la obra de la fecunda firma H.M. Rodríguez e Hijos Ltda., siempre conocida por el “gran eclecticismo” de Nel Rodríguez. Dicha heterogeneidad, en algunas obras posteriores a 1930 podría ponerse en debate de manera similar respecto cómo se han abordado las edificaciones del conjunto industrial, que a primera vista aparentaban distancias profundas de forma, espacio y materialidad, pero el análisis las ha puesto en confluencia arquitectónica.

Figura 30. Fachada edificio de la fábrica. H.M. Rodríguez e Hijos Ltda.
Compañía Colombiana de Tabacos S.A. Medellín, 1948-1957.

Figura 31. Persianas en aluminio de bodegas H.M. Rodríguez e Hijos Ltda.
Compañía Colombiana de Tabacos S.A. Medellín, 1948-1957.

Fuente: autor.

¿Pudo haber tenido la variada obra de H.M. Rodríguez e Hijos dichas confluencias?, ¿existió un hilo conductor en algunas de ellas? Preguntas como estas, entre otras, quedarán abiertas a partir de la presente investigación. Los edificios educativos, culturales, industriales o corporativos de la firma de arquitectos, contemporáneos al conjunto de tabaco, podrían ser insumo para encontrar una línea de continuidad en su obra. Las áreas de expansión y la zona céntrica de Medellín podrían definir los escenarios de búsqueda de aquellos proyectos, que permitan evidenciar que en el proceso de creación de su arquitectura pudieron existir referencias propias que han incidido en la obra completa como un proyecto en constante ejecución.

Quedará por hacer la reflexión sobre la monumentalidad. Más allá de la singularidad, solidez y permanencia que trae consigo un monumento para la ciudad, ¿será posible pensar que dentro de la idea moderna racionalista, mecanicista, lineal y regular, que puede estar expresada en el conjunto industrial Coltabaco, existe dicha monumentalidad? Es decir, ¿serán monumentales estas máquinas urbanas? Y de ser así, ¿cómo se podrían rehabilitar dichos monumentos, dichas máquinas?

Por ser la fábrica una de las construcciones que mejor refleja el espíritu de su época, las preguntas anteriores buscan provocar una discusión aún vigente y un reto de las ciudades del siglo XXI:

rehabitar los espacios para el trabajo, introducir nuevos usos, fundir las industrias a las ciudades. Pero si se piensa que las edificaciones del conjunto de tabaco han sido creadas en sincronía con las máquinas y la producción, fundiéndose en un solo objeto, es decir, si las bandas, aparatos, bombas, tanques y maquinaria son parte integral de dichas construcciones, ¿podrán las fábricas rehabilitarse o deberán estas ser máquinas por siempre?

Referencias

- Cortés, J. (1992). *El racionalismo madrileño*. Madrid: Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid.
- Darley, G. (2003). *La fábrica como arquitectura*. Barcelona: Reverté.
- Guerra, C. (2001). Conversaciones con Toni Negri. *Quaderns D'arquitectura i urbanisme* No. 230, pp. 8-21.
- Jaeggi, A. (1998). *Fagus, Industrial Culture from Werkbund to Bauhaus*. Nueva York: Princeton Architectural Press.
- Pia Fontana, M., Mayorga Cárdenas, M., Martí Arís, C. Piñón Pallarés, H. (2004). *(Re) Visión Colombia Arquitectura Moderna*. Barcelona: Escuela Técnica Superior de Arquitectura.
- Revista Ingeniería Colombiana* (1958), No. 10.
- Vélez, C., López Chalarca, D. Gaviria Restrepo, M. y Montoya Arango, N. (2010). *Arquitectura Moderna en Medellín 1947-1970*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.
- Vélez White, M. (2003). *Arquitectura contemporánea en Medellín (Vol. 5)*. Medellín: Instituto Tecnológico Metropolitano.
- Wiener, P., Sert, J. (Town Planning Associates) (1951). *Plan piloto de Medellín. Plano de zonas industriales*. Archivo Histórico de Medellín. Centro de Documentación de Planeación.